

CAPÍTULO III
CARACTERÍSTICAS DEMOGRÁFICAS
DE LA POBLACIÓN RURAL

CAPÍTULO III. CARACTERÍSTICAS DEMOGRÁFICAS DE LA POBLACIÓN RURAL

INTRODUCCIÓN

Las diferencias demográficas entre las poblaciones rurales y urbanas no afectan solamente a las grandes tendencias, como se señaló en el capítulo anterior, si no que implican, también, a la composición interna de las poblaciones, así como a las variables principales que la definen, tales como el género, la edad, el estado civil, las estructuras familiares, la movilidad o los niveles de instrucción. El mundo rural y el mundo urbano tienen, en conjunto, perfiles demográficos muy diferentes, cuyos aspectos más sobresalientes son los siguientes: mientras el mundo rural se encuentra relativamente masculinizado, el urbano está, más bien, feminizado; el mundo rural se halla muy envejecido, frente al urbano que está más rejuvenecido. Si en el mundo urbano predominan las familias nucleares, en el rural, aumenta el número de familias unipersonales y extensas; si bien la caída de la natalidad se ha generalizado, la fecundidad sigue siendo algo mayor entre las mujeres rurales que entre las urbanas; si la nota dominante de nuestras sociedades es la movilidad, los rurales suelen ser menos móviles y viven, generalmente, en donde han nacido. Aunque es verdad que la oferta educativa se ha extendido a todo el territorio, los niveles de instrucción alcanzados aún no son equiparables.

Seguidamente profundizaremos en todas estas diferencias, para dar una imagen lo más acertada posible de las características demográficas de la sociedad rural y las variantes principales frente a la sociedad urbana.

3.1. Diferencias de género

Normalmente, las poblaciones presentan una mayor masculinización en las primeras cohortes, debido a que nacen más hombres que mujeres. A medida que se avanza en la edad, la tendencia es a igualar la población femenina con la masculina, debido a la mortalidad diferencial, que afecta más a los hombres que a las mujeres. De esta forma, se va descompensando la población por géneros en favor de las mujeres, fenómeno que se acentúa entre las personas de 65 años y más. En el mundo rural, también es aplicable esta tendencia, aunque con ciertas matizaciones. La tendencia general a la feminización se ha corregido, en parte, dado que la emigración, como comentábamos en el capítulo anterior, ha afectado más a la población femenina que a la masculina, sobre todo en lo que se refiere a las migraciones campo-ciudad (Pitie, J. 1991). El hombre ha sido en el mundo rural el heredero natural y la mujer ha ocupado en el trabajo agrario un lugar subsidiario, a excepción de Galicia. La mujer ha buscado en la emigración una mejora de sus condiciones de vida, condiciones que difícilmente podría alcanzar trabajando en la explotación agraria en calidad de ayuda familiar. En nuestro país, esta situación laboral, desventajosa para la mujer, ha sido ampliamente estudiada (Camarero, L.A; Sampedro, R. y Vicente-Mazariegos, J.I. 1991; Camarero, L.A.; Porto, F.; Sampedro, R.; Vicente-Mazariegos, J. I. 1995; Sampedro Gallego, R. 1995).

En su conjunto, la población rural española se halla más masculinizada que el resto. Así, los municipios menores de diez mil habitantes presentan una razón de masculinidad superior a cien varones por cada cien mujeres (véase cuadro 9). Las diferencias son más notorias en el caso de las poblaciones residentes en municipios menores de dos mil habitantes. Los municipios mayores de diez mil presentan una población más feminizada que la del conjunto de España.

Considerando tres grandes grupos de edad, (0-14, 15-64 y 65 y más), la tendencia lineal a la feminización, conforme se produce en las edades más avanzadas, sólo está presente en el medio urbano y en el conjunto de la población. Si bien el punto

de partida es muy similar en todos los casos, (alrededor de ciento cinco varones por cada cien mujeres), las diferencias se hacen patentes sobre todo entre los 15 y los 64 años. Éste es precisamente el tramo de edad en el que una población es potencialmente activa. Así, en los municipios rurales, la población no sólo no se feminiza sino que se masculiniza. Este proceso se manifiesta de manera leve en los municipios menores de diez mil habitantes y de forma muy notable en aquellos de menos de dos mil. En el medio urbano, la población se feminiza en mayor medida que en el conjunto de la población, como contrapartida de un proceso de migración campo-ciudad que afecta más a las mujeres.

El mismo fenómeno se refleja entre los de mayor edad. Aunque se manifiesta la tendencia natural a la feminización por efecto de la mortalidad diferencial por sexo, en el medio rural las poblaciones de mayores están también más masculinizadas y las del medio urbano, más feminizadas. De igual forma que antes, el fenómeno es más notorio en los municipios menores de dos mil habitantes por el hecho de acentuarse en ellos la nota de ruralidad.

CUADRO 15
**ESPAÑA 1991: RAZÓN DE MASCULINIDAD⁴⁰ POR
 GRUPOS DE EDAD**

Tamaño	0-14	15-64	65 Y +	TOTAL
<2.000	105,0	111,4	82,1	103,1
<10.000	105,1	106,5	77,6	100,4
>10.000	106,0	97,4	66,3	94,5
TOTAL	105,8	99,5	69,8	95,9

Fuente: Censo 1991 (Elaboración propia)

⁴⁰ (Varones/Mujeres)*100

3.2. Estructura por edades

Las poblaciones del medio rural tienden, por el efecto de la emigración, no sólo a estar masculinizadas sino también envejecidas (Pitié J. 1979). En un medio rural que ya no presenta aquella natalidad notablemente superior al medio urbano (que facilitaba la salida de excedentes de mano de obra hacia las ciudades), la emigración es un claro factor de envejecimiento poblacional. Ésta afecta a la estructura por edades directa e indirectamente.

Directamente porque los efectivos que protagonizan los flujos migratorios son generalmente aquellos que se hallan en edad de trabajar, es decir, jóvenes entre los veinte y treinta años. Indirectamente, ya que son precisamente estas cohortes las que presentan tasas de fecundidad más altas, y, por tanto, su éxodo afecta muy negativamente a la natalidad (Pressat, Roland 1967).

En nuestro país, la emigración campo-ciudad es un fenómeno clave para comprender el envejecimiento demográfico a escala local (López Jiménez, J. J. 1992a; Vinuesa Angulo, J. y Abellán García, A. 1993; Cabré y Plá, A. y Pérez Díaz, J. 1995), y sobre todo en los municipios de menor tamaño y de actividad predominantemente agrícola (López Jiménez, J. J. 1991).

En España, la población mayor del medio rural es notablemente inferior a la del medio urbano. Viven en municipios mayores de diez mil habitantes unos tres millones y medio de mayores, lo cual representa dos tercios del colectivo en cuestión. El tercio restante reside en municipios rurales (alrededor de un millón setecientos mil), viviendo en los menores de dos mil habitantes poco más de setecientos mil (véase cuadro 16.1).

Esto en cuanto a población mayor en números absolutos. Ahora bien, si se tiene en cuenta que residen en el medio urbano tres cuartas partes de la población en su conjunto, está muy claro el mayor peso de la población mayor en el medio rural. Si la proporción de población mayor no llega al catorce por ciento en el conjunto del país, las zonas rurales rondan el dieciocho por ciento, y llegan a un veintitrés en el caso de los municipios menores de dos mil habitantes. Por el contrario, las poblaciones residentes en

municipios mayores de diez mil habitantes presentan un doce por ciento de población de 65 años y más⁴¹.

Exactamente lo contrario ocurre con las poblaciones de jóvenes. De un total de siete millones y medio de jóvenes, sólo un millón setecientos mil residen en municipios menores de diez mil habitantes y apenas medio millón lo hacen en los municipios menores de dos mil. Las tres cuartas partes de los jóvenes se ubican en municipios de más de diez mil habitantes.

Medida la proporción de los jóvenes sobre el conjunto de la población, el medio rural español presenta porcentajes notablemente inferiores al conjunto del Estado y porcentajes menores aún en el caso de los municipios menores de dos mil habitantes, en los que no llegan a representar el quince por ciento de la población.

Estas diferencias en cuanto a población joven no se pueden explicar sino en función de una natalidad más baja en el medio rural, causada por una mayor ausencia de efectivos en edad de procrear. Estaríamos ante los efectos indirectos de la emigración de los años 60 y 70, que no dejaron descendientes en el mundo rural, sino que desarrollaron su período genésico en el mundo urbano. Estas generaciones nacieron y vivieron en el mundo rural, pero una vez cumplida la mili, o con la familia recién formada, emigraron a una ciudad en donde desarrollaron su vida, privando al mundo rural de generaciones con capacidad de procrear.

Efectivamente, si se observa el porcentaje de población entre 15 y 64 años, éste es notoriamente inferior en los municipios de menor tamaño, mediando casi cinco puntos porcentuales de diferencia entre los municipios menores y los mayores. Consecuentemente, la población de este tramo de edades es proporcionalmente mayor en los municipios de acogida de emigrantes y menor en los de emisión, los rurales.

Hay pues un cierto desequilibrio poblacional patente en las estructuras por edades del medio rural y urbano, que son

41 Otros estudios han revelado, además, un notable sobreenviejamiento de la población rural, debido probablemente a que el proceso migratorio ha afectado sobre todo a los miembros más jóvenes del colectivo, que en los años 50 y 60 contaban entre 25 y 35 años (García Sanz, B.; Martínez Paricio, J.; Gaitero, M; Saco Álvarez, A. (1995)

una consecuencia (directa e indirecta) de las migraciones campo-ciudad. Este efecto puede apreciarse claramente en las pirámides de edades según el tamaño del municipio (véase gráficos 1, 2 y 3).

CUADRO 16.1
**ESPAÑA 1991: ESTRUCTURA POR GRANDES
 GRUPOS DE EDAD**
 (Datos absolutos, en miles)

Tamaño	0-14	15-64	65 Y +
<2.000	453,0	1.956,9	705,5
<10.000	1.732,5	6.245,6	1.751,7
>10.000	5.763,5	19.522,6	3.589,7
TOTAL	7.496,1	25.768,2	5.341,4

Fuente: Censo 1991 (Elaboración propia)

CUADRO 16.2
**ESPAÑA 1991: ESTRUCTURA POR GRANDES
 GRUPOS DE EDAD**
 (Porcentaje horizontal)

Tamaño	0-14	15-64	65 Y +
<2.000	14,5	62,8	22,7
<10.000	17,8	64,2	18,0
>10.000	20,0	67,6	12,4
TOTAL	19,5	66,7	13,8

Fuente: Censo 1991 (Elaboración propia)

3.3. Estado civil y estructuras familiares

El estado civil de los habitantes del medio rural refleja diferencias sobre todo en cuanto a la viudez. Hay una mayor proporción de viudos/as que está relacionada con el sobreenvjecimiento de la población rural y con la sobremortalidad masculina a edades avanzadas. Aunque la proporción de personas solteras es menor, hay que pensar que ello está muy influido por la menor presencia de poblaciones jóvenes, que son en las que más prevalece dicho estado civil. De no existir diferencias entre medio rural y urbano, la proporción de solteros tendría que ser muy inferior en el medio rural. Como no es así, se podría concluir que, descontando el efecto de la estructura por edades, hay una mayor tendencia a la soltería en este medio, motivada probablemente por un mercado matrimonial sesgado por la emigración (véase cuadro 17). La ausencia de mujeres parece que ha llegado a ser un problema grave. Hace unos años algunos grupos de solteros solicitaban mujeres que estuvieran dispuestas a ir a vivir al campo y recientemente se ha abierto un mercado para resolver el problema de la soltería rural importando mujeres cubanas, filipinas o de países de habla hispánica.

CUADRO 17
ESPAÑA 1991: POBLACIÓN SEGÚN ESTADO CIVIL.
 (Porcentaje horizontal)

Tamaño	Solteros	Casados	Viudos	Div.-Sep.
<2.000	41,2	49,9	8,4	0,5
<10.000	42,8	49,4	7,2	0,6
>10.000	46,2	46,7	5,9	1,2

Fuente: Censo 1991 (Elaboración propia)

En lo relativo a las estructuras familiares, parece que la familia rural presenta por término medio un tamaño ligeramente menor. Esto es debido no ya a que las familias sean más pequeñas, sino a la mayor prevalencia de hogares unipersonales, compuestos en su mayor parte por personas mayores que viven solas⁴². Ello se ve compensado por una mayor presencia de familias de más de cinco miembros y de hogares en los que conviven tres o más generaciones. Todo apunta a una mayor permanencia de la familia extensa en el medio rural. Simultáneamente, se detecta una familia desestructurada en la que la población mayor es la protagonista y que sería uno de los resultados de la emigración de poblaciones jóvenes (véase cuadro 18).

CUADRO 18
ESPAÑA, 1991: ESTRUCTURAS FAMILIARES

	<5.000	>5.000
% Hogares unipersonales	5,60	4,17
% Hogares >5 miembros	15,47	15,07
Tamaño medio hogar	3,83	3,94
% Hogares >3 generaciones	14,24	11,60

Fuente: Encuesta Sociodemográfica (Elaboración propia)

⁴² De los 11.836.320 hogares existentes en España, el 34 por ciento tienen alguna persona mayor de 65 años y un 8 por ciento están formados por hogares unipersonales de mayores. ENVEJECER EN ESPAÑA, Fundación Caja de Madrid, 1996.

3.4. Tasas y crecimiento

El crecimiento vegetativo (nacimientos menos defunciones) es claramente negativo en el medio rural, por lo que si del movimiento natural de la población dependiera, las poblaciones rurales sólo podrían menguar con el paso del tiempo y, en lógica, se extinguirían. Este fenómeno es mucho más acusado en los municipios de menor tamaño en los que la mortalidad es proporcionalmente mayor y la natalidad menor. Por el contrario, en los municipios mayores de 10.000 habitantes, se presenta un crecimiento vegetativo positivo, aunque ya muy próximo al crecimiento cero (véase cuadro 19).

Parece que esta descompensación de las tasas de natalidad y de mortalidad entre los rurales son solamente efecto de la estructura por edades y no de otro tipo de variables. Más aún, si se estandarizasen las tasas en función de la estructura por edades, observaríamos que la esperanza de vida en el medio rural tiende a ser algo mayor que en el mundo urbano y la tasa de natalidad más alta⁴³. Parece que las gentes de campo gozan de mejores condiciones de vida, que también se ha extendido a las mujeres rurales, que aunque han aceptado el control de la natalidad y entre ellas se ha generalizado el uso de anticonceptivos, estas prácticas no han alcanzado las mismas proporciones que en el mundo urbano.

CUADRO 19

ESPAÑA 1991: NATALIDAD, MORTALIDAD Y CRECIMIENTO VEGETATIVO

Tamaño	TBN ⁴⁴	TBM ⁴⁵	CV ⁴⁶
<2.000	8,03	14,15	-0,61
<10.000	9,94	11,42	-0,09
>10.000	10,51	8,17	0,23

Fuente: Censo 1991 y Tablas de mortalidad de la población española (Elaboración propia)

⁴³ Para el cálculo de las tasas brutas de mortalidad se han aplicado a las estructuras por edades del medio rural y urbano las probabilidades de morir por cada grupo de edad, calculadas por el Instituto Nacional de Estadística para el año 1991.

⁴⁴ (Nacidos/Población total)*1000

⁴⁵ (Defunciones/Población total)*1000

⁴⁶ (TBN-TBM)

3.5. Movilidad y migraciones

La experiencia migratoria de los rurales ha sido mucho más amplia que la de los urbanos, dado que de momento la dirección de salidas ha sido del campo a la ciudad y en una proporción mucho menor de la ciudad al campo. Todo ello provoca un cuadro de población endogámica, o poco móvil, en el mundo rural, y exogéna, o muy móvil, en el urbano.

Endogamia y limitada movilidad serían las notas del mundo rural, mientras la exogamia local y el incremento de intercambios definirían a las poblaciones urbanas. Los que dicen vivir en el medio rural han nacido en el mismo municipio (59%), en diferente municipio pero en la misma provincia (69,4%), o en diferente provincia pero en la misma comunidad (14%); sólo una parte relativamente pequeña, que no alcanza al 10%, ha nacido en otra Comunidad Autónoma o en el extranjero. Al ir descendiendo en la escala de la ruralidad van desapareciendo las notas de la endogamia y aumentan los niveles de movilidad. En efecto, los que viven en el medio urbano proceden en un 60% de otros municipios, habiendo nacido uno de cada tres en otra Comunidad Autónoma, o en el extranjero.

CUADRO 20.1

**ESPAÑA 1991: POBLACIÓN SEGÚN LUGAR DE RESIDENCIA
Y DE NACIMIENTO: EN EL MISMO O DIFERENTE MUNICIPIO;
EN LA MISMA O DIFERENTE PROVINCIA; EN LA MISMA O
DIFERENTE COMUNIDAD AUTÓNOMA**

O EN EL EXTRANJERO

(Datos absolutos, en miles)

Tamaño	MisMu	DifMu	MisPro	DifPro	MisCA	OtraCA	Extr
<2.000	1.833	1.245	916	328	98	230	37
<10.000	5.579	3.987	2.771	1.215	307	909	165
>10.000	13.995	12.819	5.896	6.923	1.110	5.813	658

Fuente: Censo 1991 (Elaboración propia).

CUADRO 20.1

**ESPAÑA 1991: POBLACIÓN SEGÚN LUGAR DE RESIDENCIA
Y DE NACIMIENTO: EN EL MISMO O DIFERENTE MUNICIPIO;
EN LA MISMA O DIFERENTE PROVINCIA; EN LA MISMA
O DIFERENTE COMUNIDAD AUTÓNOMA
O EN EL EXTRANJERO**
(Porcentaje horizontal)*

Tamaño	MisMu	DifMu	MisPro	DifPro	MisCA	OtraCA	Extr
<2.000	58,8	40,0	29,4	10,6	3,2	7,4	1,2
<10.000	57,3	41,0	28,5	12,5	3,2	9,3	1,7
>10.000	40,5	58,2	25,2	32,9	3,7	29,2	1,3

Fuente: Censo 1991 (Elaboración propia)

*Nota: La suma no da 100 porque algunas columnas incluyen a la anterior.

Si bien la proporción de inmigrantes entre los rurales y los urbanos se ha igualado en los últimos diez años (cuadro número 21), la composición de las migraciones arroja diferencias de interés. Los rurales se han movido menos y lo han hecho a distancias más cortas; de hecho los que se consideran migrantes rurales, en los últimos 10 años, proceden de la misma provincia o de la misma comunidad autónoma. La procedencia es más heterogénea en el mundo urbano, en el que aumenta el porcentaje de los que proceden de otra Comunidad Autónoma o del extranjero (cuadros números 22.1 y 22.2).

CUADRO 21

ESPAÑA 1991: TASA DE INMIGRACIÓN

Tamaño	Tasa ⁴⁷
<2.000	12,10
<10.000	13,13
>10.000	12,32

Fuente: Censo 1991 (Elaboración propia).

⁴⁷ (Inmigrantes en los últimos 10 años/Población total)*100

CUADRO 22.1

**ESPAÑA 1991: POBLACIÓN MIGRANTE EN LOS ÚLTIMOS
10 AÑOS SEGÚN LUGAR DE PROCEDENCIA**

(Datos absolutos, en miles)

Tamaño	España	Extra.	MisPro	DifPro	MisCA.	DifCA.
<2.000	353,3	23,7	215,3	138,0	34,8	103,2
<10.000	1.160,7	1.16,6	750,1	410,6	100,8	309,8
>10.000	3.021,7	3.57,3	1.627,7	1.394,0	280,9	1.113,1

Fuente: Censo 1991 (Elaboración propia)

CUADRO 22.2

**ESPAÑA 1991: POBLACIÓN MIGRANTE EN LOS ÚLTIMOS 10
AÑOS SEGÚN LUGAR DE PROCEDENCIA ⁴⁸**

(Porcentaje horizontal)

Tamaño	España	Extra.	MisPro	DifPro	MisCA.	DifCA.
<2.000	93,7	6,3	57,1	36,6	9,3	27,3
<10.000	90,9	9,1	58,7	32,2	7,9	24,3
>10.000	89,4	10,6	48,2	41,3	8,3	32,9

Fuente: Censo 1991 (Elaboración propia)

3.6. Niveles de instrucción

Las poblaciones rurales presentan una menor proporción de población cursando estudios. Ello es debido, principalmente, a la diferente estructura por edades de la población. Considerando solamente a aquellos que se hallan estudiando, es de destacar una mayor prevalencia de alumnos en los niveles inferiores del proceso formativo (preescolar, primer grado y segundo grado⁴⁹).

⁴⁸ ESPAÑA= (Procedentes de España/Total inmigrados)*100

EXTRAN= (Procedentes del extranjero/Total inmigrados)*100

MISPRO= (Procedentes de la misma provincia/Total inmigrados)*100

DIFPRO= (Procedentes de otra provincia/Total inmigrados)*100

MISCA= (Procedentes de la misma Comunidad Autónoma/Total inmigrados)*100

DIFCA= (Procedentes de otra Comunidad Autónoma/Total inmigrados)*100

⁴⁹ Primer grado= Primaria, E.G.B. Segundo grado= Bachillerato, F.P.

Tratándose, como se trata, de poblaciones menos jóvenes, todo parece indicar que hay unas menores tasas de escolarización y que los estudios se abandonan antes. Unas veces las distancias, otras la presión para incorporarse al trabajo de la empresa familiar, otras los recursos económicos y otras la falta de centros en entornos próximos a los pueblos determinan una salida anticipada del sistema escolar (véase cuadro 23).

CUADRO 23
**ESPAÑA 1991: POBLACIÓN DE 4 AÑOS Y MÁS
 SEGÚN ESTUDIOS EN CURSO**⁵⁰
 (Porcentaje horizontal)

Tamaño	Cursan	Preesc	1º Gra	2º Gra	3º Gra
< 2.000	18,19	9,69	30,82	47,01	10,00
< 10.000	21,39	10,30	32,41	46,18	8,62
> 10.000	27,48	7,30	22,98	49,55	15,56

Fuente: Censo 1991 (Elaboración propia)

En cuanto a los estudios ya realizados por la población mayor de diez años, hay una mayor prevalencia del analfabetismo en el medio rural. Este fenómeno es de menor importancia (aunque no escasa) en los municipios mayores (véase cuadro 24).

Más diferencia hay, si cabe, en lo relativo a población sin estudios o con menos de cuatro años de formación reglada. En este caso, la diferencia entre medio rural y urbano es notable. En los municipios de menor tamaño, la población con menos de cuatro años de estudios y analfabeta representaría casi la tercera parte del total, mientras que la de los municipios mayores de diez mil habitantes apenas sobrepasa el diez por ciento.

También es mayor la proporción de población con estudios de primer grado en el medio rural y, como contrapartida de lo comentado hasta ahora, es menor la importancia relativa de aquellos que han realizado estudios de segundo y tercer grado.

⁵⁰ CURSAN= (Población de 4 años y más que cursan estudios/Población total de 4 años y más)*100

Los demás porcentajes están calculados sobre el total de población de 4 años y más que cursa estudios.

Todo ello nos da una visión negativa del medio rural en lo que a formación reglada se refiere, si bien los datos hay que ponderarlos en función de la estructura demográfica y ocupacional del medio rural.

En cuanto a la estructura demográfica, decir que los datos se hallan muy influenciados por la mayor presencia de mayores en las zonas rurales. Entre estos mayores, la proporción de población analfabeta y sin estudios está alrededor del setenta por ciento, y si bien existen algunas diferencias entre los niveles formativos de los mayores rurales y urbanos, éstas son mayores que en el resto de la población. A medida que pase el tiempo, el efecto etáneo será menor, pues se detectan mayores niveles formativos en las nuevas generaciones de mayores (Saco Álvarez, A. 1995).

En cuanto a la funcionalidad de realizar estudios superiores en el medio rural, parece que no está clara. Más bien se concibe como un medio para abandonar el pueblo e instalarse en la ciudad. Ya comentábamos como la realización de estudios superiores e, incluso de estudios de BUP, ha venido aparejada al abandono del pueblo, de manera temporal en un primer momento y definitivamente después. Por ello, los que tienen intención de quedarse en el pueblo están poco motivados para seguir realizando estudios superiores, aun cuando dispongan de medios para ello. Sólo se detectaría la presencia de estas poblaciones en función de la infraestructura administrativa y de servicios vinculada al sector público, bancario y empresarial, o en función de licenciados universitarios que regresan al pueblo por no encontrar trabajo en la ciudad. Por todo esto, se puede decir que los niveles de instrucción presentes pueden estar muy de acuerdo con la estructura poblacional y ocupacional de las poblaciones rurales y no representan necesariamente un indicador netamente negativo.

CUADRO 24

**ESPAÑA 1991: POBLACIÓN DE 10 AÑOS Y MÁS SEGÚN
NIVEL DE INSTRUCCIÓN⁵¹**
(Porcentaje horizontal)

Tamaño	Analf.	S/Est.	1º Gra	2º Gra	3º Gra
< 2.000	3,62	28,46	40,27	24,06	3,59
< 10.000	4,47	28,54	36,81	26,49	3,70
> 10.000	2,94	19,92	32,68	36,56	7,89

Fuente: Censo 1991 (Elaboración propia)

3.7. A modo de conclusión

En las páginas anteriores hemos perfilado las diferencias demográficas de las sociedades rurales y urbanas, resultado de los procesos migratorios y de las formas culturales vigentes en uno y en otro espacio; en resumen, se está ante un mundo rural muy masculinizado frente al urbano que se halla, en su conjunto, feminizado; un mundo rural envejecido frente a la sociedad urbana con un potencial todavía alto de jóvenes. La familia rural ha quedado bastante desestructurada como consecuencia de la emigración, lo que significa que hay una presencia alta de solteros mayores, de viudos/as, de familias extensas, mientras en el mundo urbano predomina la nuclearización familiar y la soltería de los jóvenes.

El mundo urbano ha alcanzado un cierto equilibrio entre natalidad y mortalidad, cosa que no sucede en el mundo rural en el que la mortalidad supera con creces a la natalidad, a pesar de que la fecundidad parece que es algo más alta. Es probable que en el mundo rural la gente viva algo más y, por tanto, la esperanza de vida sea, también, mayor.

Aún cuando la nota dominante de la población de nuestro país es la gran movilidad, este fenómeno no afecta del mismo modo a

⁵¹ 1º GRADO= Estudios primarios, EGB, Bachillerato elemental.

2º GRADO= Bachillerato superior, FP.

3º GRADO= Estudios universitarios.

los rurales que a los urbanos. Los que viven en el mundo rural se han movido poco, frente los urbanos que suelen proceder de lugares distintos de los que viven.

Rurales y urbanos parece que han erradicado el analfabetismo, pero la presencia de esta lacra social es, todavía, algo mayor entre los rurales, con la salvedad de que éstos abandonan antes el sistema escolar, para incorporarse, también antes, al mercado de trabajo.